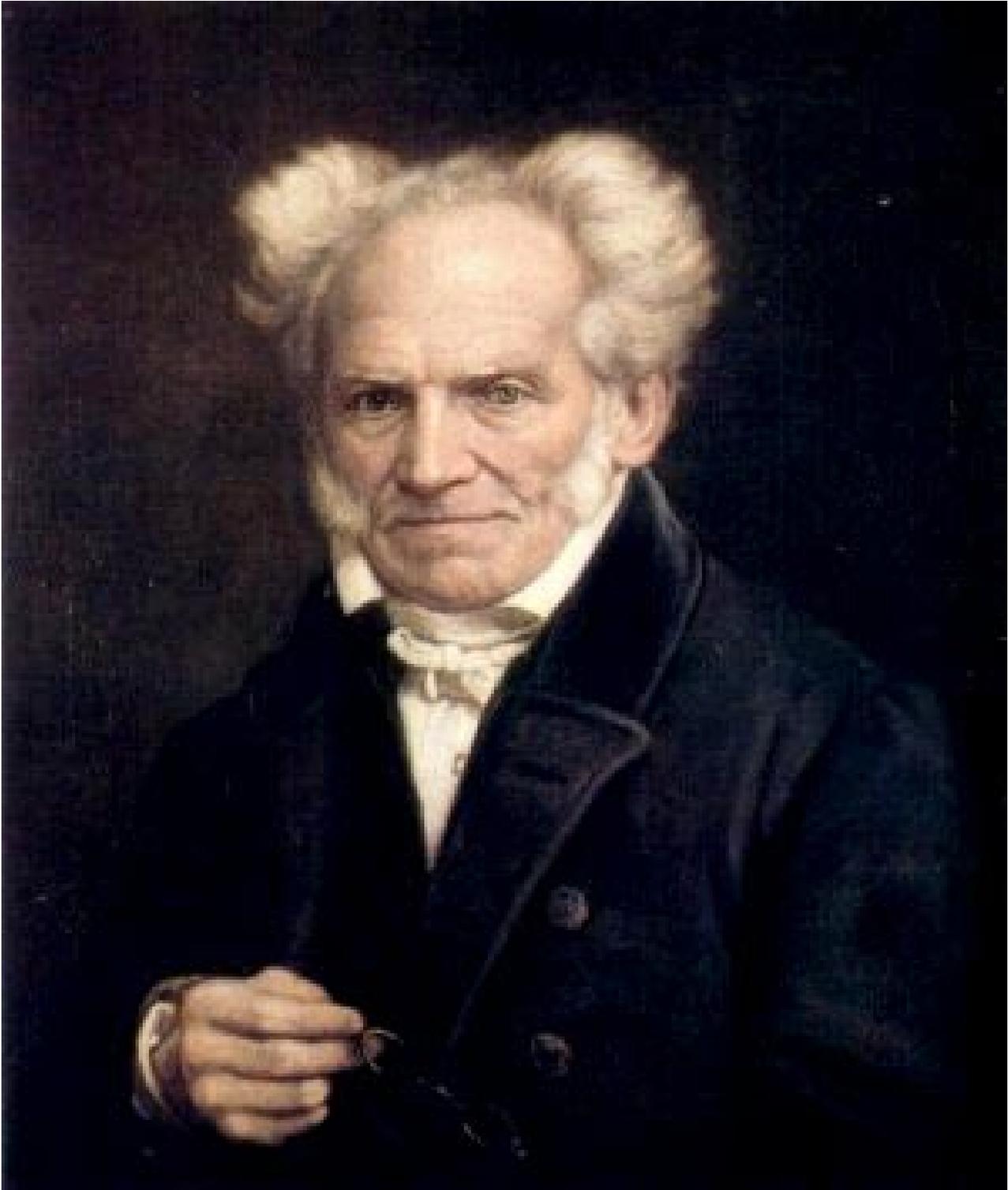


Arthur Schopenhauer

Patricio Moller



Capítulo 1

Nace en 22 de febrero de 1788 y murió en 1860 en Frankfurt, pero, en ese tiempo Alemania no existía como tal de hecho Alemania vino a existir después de la muerte de Schopenhauer. Era nacido en Danzig que en aquellos tiempos se llamaba Republica De Dos Naciones.

Era un hombre muy mal humorado, pero, no por ello menos interesante, se suponía que era un filósofo pesimista.

Su obra más importante la publicó en 1818 en ese tiempo ya tenía 30 años y se llamó "El mundo como voluntad y representación".

El caracteriza en esa obra el mundo fenoménico, ósea que todo en su conjunto es un fenómeno del cual estamos inmersos. Todo lo que nos rodea esta determinado como una ciega e insaciable sed o voluntad metafísica, así lo plantea en su obra.

Sobre la voluntad dice que esta se transforma en algo consciente, pero que a la vez no se entiende como algo consciente en un principio, ya que todo el fenómeno como existencia recalca en la misma voluntad consciente e inconsciente del fenómeno o mundo que nos rodea que en el fondo es un todo.

Según Schopenhauer se diferencia la voluntad humana por ejemplo a la de un animal o incluso de objetos inanimados.

En el caso de los humanos el intelecto funciona como un instrumento de la voluntad, sobre todo en lo que respecta al deseo de cualquier índole, el deseo es el instrumento, por ejemplo, en el deseo sexual ya sea consciente o no, está la voluntad de seguir existiendo como raza humana, y eso es un acto sensato de supervivencia de la especie, pero, puede estar representada de disímiles maneras, pero, la voluntad es la que no huye.

La voluntad es lo que moldeamos en nuestro cerebro cada uno de nosotros y es lo que forma el fenómeno, que para cada quién puede ser distinto según este miramiento mental que puede tomar distintas formas, y en el fondo ese es el universo. El universo y el fenómeno que un sujeto puede tener en su cabeza.

El formó un ateísmo metafísico, y a la vez un sistema ético.

Siendo un hombre tan arisco, de malas pulgas, prácticamente parecía un autista, resulta que el centraba su sistema ético y moral en la compasión ¿Quién se lo imaginaria?

En esto hay mucha cercanía con el pensamiento oriental y budista que Schopenhauer conoció y estudió. Era un hombre que había leído muchísimo, de hecho, aprendió idiomas para darse el lujo de leer obras que le interesaban en su idioma original, ya que las traducciones eran de muy baja calidad por lo general.

Fue uno de los primeros filósofos occidentales que incluyó en su filosofía elementos importantes de oriente como por ejemplo lo que los budistas llaman el maya, que significa todo lo que tiene que ver con el culto a la apariencia que en occidente es muy importante, pero, para los budistas es una cosa meramente superflua.

Su libro fue un fracaso del punto de vista académico y comercial, nadie lo compró ni se interesó, ya que en ese momento en lo que después sería Alemania, el filósofo de moda y a quién todos seguían era Hegel, a quién Schopenhauer detestaba lo consideraba un impostor, un hablantín, un tipo carente de talento, un embustero básicamente.

En 1820 fue contratado en la universidad de Berlín, era tal su obsesión por Hegel a quién lo trataba de charlatán, que Schopenhauer citaba sus clases a la misma hora que Hegel, pero, esto le salía muy mal, ya que todos los estudiantes se iban con Hegel y con el se quedaban 5 alumnos apenas a escucharlo.

Schopenhauer era un tipo de muy mal carácter, no le gustaban los ruidos, tenía muchos problemas con su madre, dormía con dos revólveres cargados debajo de la almohada. Un día tuvo una pelea con una señora a la cual la tiró escala abajo y después este asusto se fue a una corte.

Miraba con mucho desdén a la gente, a sus comportamientos, de hecho, escribió mucho sobre eso, en el fondo de como miraba lo estúpida que era la gente en su conjunto y la sociedad que lo rodeaba también. Según su mirada.

En muchos de sus libros separa a la gente entre el individuo común y corriente que es el que utiliza su intelecto solo para las cosas y deseos más básicos, o sea para hacer cosas limitada como subirse a un carro y bajarse, meterse algo de comer a la boca, pero el intelecto no le sirve como arma de pensamiento, es solo un instrumento y nada más que eso para el hombre común y corriente decía Schopenhauer. En cambio, el hombre superior o el genio como los llamaba él, también está o comparte mucho de lo del hombre común y corriente, pero, a este le queda un pequeño grado o resto en algunos casos más y en otros menos para pensar

Estas son las personas capaces de apreciar el arte, componer música o disfrutar de grandes obras, estudiar, leer, escribir, pensar, pero insiste

que son una minoría muy escasa.

Al final de sus años se empezó a hacer conocido, como era un tipo muy rutinario iba todos los días a la misma confitería a comer algunos dulces con café, fue así como comenzaron a llegar personas interesadas en sus obras a escucharlo.

Lo más rescatable a mi humilde parecer de Schopenhauer entre muchas cosas es ese análisis que realiza sobre esta voluntad que nos mantiene constantemente inquietos, yendo de un lugar a otro, buscando una cosa u otra, y la constante frustración que tenemos.

Cuando no tenemos eso que queremos nos embriaga la frustración y cuando conseguimos aquello que anhelamos, nos envuelve completamente el tedio porque ya tenemos lo que buscábamos.

